

SECRETARIA DE EDUCACION PUBLICA
SERVICIOS EDUCATIVOS
DEL ESTADO DE CHIHUAHUA
UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL
UNIDAD 08-A

ELEMENTOS PARA LA COMPRESION HISTORICO - CULTURAL
DE OJINAGA Y SU RELACION CON LA EDUCACION



ARMANDO ACOSTA ZUBIA

TESINA MODALIDAD MONOGRAFIA
PARA OBTENER EL TITULO DE
LICENCIADO EN EDUCACION BASICA

CHIHUAHUA, CHIH., ABRIL DE 1996





UNIVERSIDAD
PEDAGOGICA
NACIONAL

MCM 7/11/97

DICTAMEN DEL TRABAJO DE TITILACIÓN

Chihuahua, Chih., a 17 de Abril de 1996

C. PROFR.(A) **ARMANDO ACOSTA ZUBIA**
Presente.-

En mi calidad de Presidente de la Comisión de Titulación de esta Unidad y como resultado del análisis realizado a su trabajo intitulado **"ELEMENTOS PARA LA COMPRENSIÓN HISTORICO-CULTURAL DE OJINAGA Y SU RELACIÓN CON LA EDUCACIÓN"**, opción Tesina modalidad de monografía a solicitud del **MC. CARLOS ARMENDARIZ GUTIÉRREZ**, manifiesto a usted que reúne los requisitos académicos establecidos al respecto por la Institución.

Por lo anterior, se dictamina favorablemente su trabajo y se le autoriza a presentar su examen profesional.

ATENTAMENTE
"EDUCAR PARA TRANSFORMAR"



PROFR. **JUAN GERARDO ESTAVILLO NERI**
DIRECTOR DE LA COMISIÓN DE TITULACION
DE LA UNIDAD 08A DE LA UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA
NACIONAL.



S. E. P.
Universidad Pedagógica Nacional
UNIDAD UPN 081
CHIHUAHUA, CHIH.

Este documento es propiedad de la Universidad Pedagógica Nacional y no debe ser reproducido sin el consentimiento expreso de la misma.

ELEMENTOS PARA LA COMPRESION HISTORICO-CULTURAL DE OJI-
NAGA Y SU RELACION CON LA EDUCACION

INTRODUCCION.....	5
Acontecimientos significativos que conformaron a Chihuahua	9
CONCLUSIONES	34

INTRODUCCION

El presente trabajo lleva la intención de presentar en primer término una relación de hechos desde El Explorador Cabeza de Baca hasta los tiempos actuales.

Como se asienta más adelante en esta Monografía, no se pretende privilegiar fechas ni datos que de antemano no servirían para lograr que el alumno se ubicara en los tiempos señalados. Al menos se pretende que el maestro tenga una relación de acontecimientos que le servirían para su práctica docente y que sin duda enriquecería con su experiencia.

Los acontecimientos que se dan a conocer, al final de cuentas son productos de actividades sociales trascendentes que conformaron lo que hoy es la riqueza más importante del estado de Chihuahua: su gente.

Los hechos que en este trabajo se presentan, lleva también el deseo de despertar en el educando, con la colaboración del maestro, la trascendencia que estos tuvieron, las situaciones a las que se enfrentaron y la inquietud por conocer como resolvieron problemas o satisficieron necesidades que se les presentaron.

Todas estas acciones relevantes están ligadas con la conformación de lo que es hoy Chihuahua. Por ello me permito incluir también, una brevísima semblanza de lo que representa una porción de suelo chihuahuense que estuvo por muchos años aislado del resto del estado y del país por falta de vías de comunicación, y que, sin embargo, gracias al esfuerzo de sus pobladores, tuvieron y han tenido la iniciativa, la visión de satisfacer necesidades de los niños y de los jóvenes, construyendo escuelas, solicitando

do maestros, incluso, fundando escuelas de nivel medio y superior, conscientes de que la educación de un país es la base para su progreso. Ejemplos los tenemos en la construcción de escuelas primarias en las que intervinieron: maestros, alumnos, padres de familia y la sociedad en general; en la construcción de una escuela secundaria (1947) gracias a la visión del maestro Ignacio Rojas Domínguez. En la construcción del CETIS (Centro de Estudios Tecnológicas, Industriales y de Servicios), en el que autoridades y sociedad apoyaron para que fuera una realidad.

Podría citar más ejemplos de acciones positivas de esta comunidad de Ojinaga, en donde sus pobladores han luchado por dotarla de los servicios que requiere una ciudad con futuro.

Todos estos hechos, brindados por esta comunidad, han sido ejemplos para las generaciones que han disfrutado de estos beneficios, como el de la educación, que es el tema que nos ocupa. Y si incluyo estas acciones desarrolladas en este solar, se debe primordialmente a que se crearon costumbres, que desgraciadamente con la apertura de vías de comunicación no se observan en algunos casos.

Es aquí donde el maestro, no obstante la falta de tiempo, hurga, expone y enriquece detalles significativos que se aprovechan al referirse al contexto de la historia regional propuesta por la SEP (Secretaría de Educación Pública).

También a grosso modo se expone una pincelada de las acciones que han desarrollado personalidades que, en una forma u otra, han destacado en actividades reales que han beneficiado a la población; pero es una motivación mencionarlas por la trascendencia que tiene en la educación y

además porque son acciones educativas que los niños deben conocer, no obstante la limitación de tiempo que tiene el maestro en sus actividades docentes.

Sin embargo, somos conscientes que en la actualidad no disponemos de una extensa acción cultural que nos permita una distracción y obtención de elementos culturales para nuestra conformación y es por ello, que se menciona en este trabajo, que la mayoría de la población satisface sus necesidades de diversión en carreras de caballos, peleas de gallos, rodeos ... o bien "dando la vuelta" en sus automóviles los fines de semana.

Con las consideraciones anteriores nos damos cuenta que, debido a múltiples factores, los niños no entienden la trascendencia de los grandes hechos o hazañas en el presente.

La acción educativa del maestro lleva implícita por tanto, la preocupación porque los niños tengan un horizonte más amplio, que les haga ver las situaciones que se presentan en su entorno, hacerlo reflexivo para que comprenda el medio en que vive.

Los tiempos actuales reclaman la urgencia de que los niños tengan posibilidades de acceso, acciones y opciones transformativas que les permitan cimentar su futuro, con una concepción y posibilidad de explicarnos el porqué.

El objetivo del trabajo del maestro en relación a esta monografía es que el niño comprenda y participe en la valoración de acontecimientos que llevan implícitos; acciones, conductas, motivaciones y metas de nuestros antecesores que permitieron una gran movilización desde el centro hasta las

regiones septentrionales de la Nueva España y que trajo como consecuencia, tiempo después, la conformación de nuestro estado de Chihuahua.

Por eso, la importancia de que el alumno valore las acciones que realizaron nuestros antepasados y la trascendencia que tienen en los tiempos actuales.

La necesidad de involucrar a los niños y padres de familia en la importancia de estos hechos y la capacidad que tuvieron para la resolución de problemas que se les presentaron.

Procurar que el niño tenga presente el interés por tratar de comprender la trascendencia de los grandes hechos; que sea perceptivo a las manifestaciones que se presentan en su entorno y reflexivo para entender el medio en que vive.

Con la intención de contribuir con alguna información educativa hacia la mejor comprensión del fenómeno de la cultura y sus implicaciones en la educación, de manera sencilla se da una breve descripción de los acontecimientos en épocas pasadas que conforman lo que es hoy el carácter, la firmeza y determinación de los chihuahuenses en su lucha por conquistar el desierto, para así llegar posteriormente a la problemática que actualmente se manifiesta debido a la movilidad de cientos de familias que han abandonado sus lugares de origen, buscando en otras tierras con diferentes costumbres e idioma, un mejor modo de vivir.

El hombre, por naturaleza, ha sido y será escudriñador del planeta y hasta donde la nueva tecnología le permita, escudriñador del universo. Nuestros antepasados, no podían estar exentos y así, nos enteramos que

en esta región, hubo asentamientos humanos que vieron desfilar a Estebanico, el guía de Alvaro Nuñez Cabeza de Baca - el primer hombre blanco que piso las actuales tierras de Chihuahua - y que desencadenó una movilización desde el centro para encontrar las ciudades del Cibola; el río lleno de perlas que había "visto" a su paso por estas ásperas tierras. Fernando Jordán en su libro "Crónica de un País Bárbaro" asienta: "Y al cabo de un último siglo, hasta la fecha, Chihuahua será, y es, el Estado colchón que absorbe dos culturas: la suya propia, que es la misma de toda la República, y la anglosajona que cruza el río con su comercio y sus caravanas turísticas". (1)

Acontecimientos significativos que conformaron a Chihuahua

- 1539.- Y así el Norte recibe a Fray Marcos de Niza; viene en busca de las ciudades que relató anteriormente Cabeza de Baca; la ambición del centro y tal vez la ingenuidad del virrey Mendoza, hacen posible esta expedición; el guía Estebanico, el esclavo que guió a Cabeza de Baca, viene ahora con Fray Marcos de Niza. Estebanico convence a Fray Marcos que lo dicho por Cabeza de Baca eran mentiras, que no existen esas ciudades abundantes de oro, tampoco el río lleno de perlas; y un favor le pidió: que le de la libertad. Fray Marcos se conmueve e idean un plan y Estebanico se pierde en el horizonte "seguido" después por Fray Marcos. Nunca lo alcanza, Estebanico llega a su destino, se casa a la usanza de los mayos y Fray Marcos informa al Virrey que Estebanico murió, y ya dicha esta mentira vienen otras: que vio desde lejos las ciudades del Cibola, que los muros de las casas brillan a la luz del sol por el oro y toma posesión de ellas en nombre del rey Don Felipe. Su mérito, dar la libertad a Estebanico.

(1) JORDAN, Fernando. Crónica de un País Bárbaro. 5a. Edición. Chihuahua, Chih. Ed. Centro Librero la Prensa, S. A. de C. V. (C. D. R. 1978)

- 1563.- Francisco de Ibarra prefiere, al igual que sus hombres, cruzar las escarpadas sierras de Sonora a Chihuahua y así evitar las flechas envenenadas de los indígenas. Con esta acción, se lleva a cabo la primera marcha en este suelo que se llamará Chihuahua.
- 1567.- Rodrigo del Río, capitán de Ibarra, descubre importantes yacimientos de plata en el lugar que se llamara Santa Bárbara. Centro de influencia, centro de partida para futuras expediciones hacia el norte de la Nueva Vizcaya.
- 1580.- Los frailes Agustín Rodríguez, Juan de Santa María y Francisco López, consiguieron el permiso para trasladarse a la "tierra del algodón" Nuevo México, y convertir a los indios a la fe cristiana. Junto con ellos Francisco Sánchez Chamuscado, para brindarles protección. Va como jefe de 8 soldados; 19 indios que arrearan 600 reses, que quedan dispersas en el desierto y que con el tiempo será el principio de la conformación de la gran riqueza ganadera de Chihuahua, que en estas fechas tratan de acabar los bancos embargando ranchos que después quedan abandonados al no permitir a los ganaderos facilidades para cubrir sus adeudos. Gracias a la imposibilidad de 19 indios de arrear 600 cabezas de ganado que tal vez se hayan desperdigado por estampidas, permitió a Chihuahua esta gran riqueza. Y con esta expedición se abre una nueva ruta hacia el pueblo del algodón: Nuevo México. Se sabe que estos hombres por aquí pasaron, por la Junta de los Ríos, donde fueron recibidos por los Jumanos, después continuaron aguas arriba del Río Grande o Tigüez como lo nombrara Coronado, cruzaron tierras desérticas, son asesinados los frailes por los indios de Nuevo México, sólo regresa Chamuscadon un soldado; pero queda abierta una nueva ruta hacia Nuevo México. Tiempo después, grupos inquietos se movilizan hacia Nuevo México, está por terminar el siglo de la

conquista.

Juan de Oñate, con el apoyo del Virrey Velasco, es electo para trasladarse a Nuevo México. Lleva 400 colonos, 7 mil cabezas de ganado y 83 carretas. Aquí se observan dos ingredientes en la conducta de estos hombres: los que tienen el poder y los que se benefician. El primero "la palanca" para favorecer a Oñate, el segundo, la intriga para impedir el logro de su objetivo. Esta última proviene del conde de Monterrey, sucesor de Velasco, quien se va al Perú. Al conde no le parece buena idea la partida de Oñate, escribe al rey y se frena Oñate que espera por dos años entre norte y sur, para continuar el viaje. La ruta de Oñate sirve para que en el siglo XX se trace la carretera que cruza longitudinalmente Chihuahua.

El 4 de mayo de 1598 cruza el Río Grande y donde tiempo después se levantara El Paso del Norte, toma posesión en nombre del señor Rey Don Felipe, de todos los reinos y provincias del Nuevo México. Y después ¿qué pasó con Oñate?. Fue acusado de 100 cargos, se le comprobaron 12, su pena fue el destierro de sus posesiones de Nuevo México y el pago de 6 mil ducados y costos del juicio. La conquista y colonización del futuro Chihuahua se inicia desde la presencia de Oñate en las regiones más septentrionales de la Nueva España. Interesante sería conocer más en detalle la forma en que organizaron esta expedición.

Conducir 83 carreteras arrear 7 mil cabezas de ganado. Y surgen preguntas que tal vez exijan respuestas por parte del maestro. ¿Cómo estaban construidas las carretas, volumen?, ¿eran de un eje o de dos?, ¿cuántos animales tiraban de ellas?, ¿Las ruedas tenían aro de fierro?, las maderas o palos en su construcción ¿eran asegurados con clavos?, ¿qué clase de clavos?, ¿cuál era el itinerario, jornadas?, ¿cómo controlaban el

ganado?, ¿iba en una sola partida?, ¿o eran varias para su traslado?. Sabido es por los rancheros lo peligroso de las estampidas (1) del ganado en número de cientos... en miles de cabezas como en este caso, ¿qué pasaría?. Desperdigados en el Norte, así se fue formando la riqueza ganadera de Chihuahua. En el Fuerte Leaton de Presidio, Texas, frontera con Ojinaga, Chihuahua, exhiben una réplica de las gigantescas carretas que hacían el comercio de Chihuahua - San Antonio, Texas, e inclusive a Santa Fe, Nuevo México; cuyas características eran: ser de un solo eje, ruedas de madera de más de dos metros de diámetro. Las tablas de madera de la caja se unían con "clavos de madera". Lo interesante es que solucionaban los problemas que se les presentaban. De la misma forma podría preguntarse sobre las jornadas del Sargento Mayor Juan Antonio Trasviña y Retes, quien procedente de Chihuahua, en el año 1715, llegó a estas tierras para fundar lo que hoy es Ojinaga. ¿Por qué no platicar a los niños que de Ojinaga a Chihuahua se trasladaba trigo y otras mercancías en carros de mulas?, más modernos, con dos ejes (cuatro ruedas), con aros de fierro.

El conductor del carro ¿iba en el pescante como se ve en las películas de vaqueros?. En esta región el conductor iba montado en un animal cerca de los primeros caballos. Y rienda en mano conducía el carro.

Y ¿cómo el hombre satisfacía sus necesidades en estas tierras inhóspitas?, ¿cómo fue transformando el medio?. Es necesario agregar otro ingrediente a la acción transformadora de aquellos hombres que, para llevar el agua a las tierras sedientas, construían presas de piedra y de otros materiales de la región. Cada componente de la presa le daban un nombre como: burros, tepetastes, muertos ... nombres no muy técnicos, pero adecuados.

Como una película pasan esas escenas del ayer, el hombre del norte,

siempre luchando y transformando el medio. Sólo falta el tema musical; pero ese lo agregan los niños con su prodigiosa imaginación, a medida que la historia de estos acontecimientos fluye y conduce a los niños a otros temas: la conciencia ecológica, la consideración a los animales, entre otros.

La información que se tiene de los grupos humanos que habitaron en la primera época en estas latitudes, según las expediciones de Ibarra, Agustín Rodríguez y Espejo -, los Jumanos, sumas, caguates, que se asentaron en las márgenes del Río Bravo, sembraban calabaza, maíz y frijol. En el extremo sur a los tepehuanes y tarahumaras; en el centro los conchos; por la región de Paquimé a los sumas pacíficos que recuerdan a Cabeza de Baca. Los españoles del siglo XVII llaman a estas tribus naciones.

Los datos de Rodríguez sobre los Conchos, que se reducen a describir su desnudez y pereza; sobre los Jumanos, que siembran calabaza, frijol y maíz son en realidad toda la información de la primera época.

Información de relaciones, cartas, informes, encuestas dan una burda clasificación de pueblos la de la Sierra Madre, que puede decirse, visten ropa de algodón (zapeta y collera, como todavía hoy); que tienen una religión en cuyo rito aparecen altares, fetiches, ídolos y están presentes los sacerdotes o chamanes, que practican una simple agricultura. Sobre los pueblos del desierto, se daría el dato que cuando no están desnudos, visten cobertores de pieles de liebre o de conejo. En el noroeste, que usan vestiduras de piel. Y entre estos dos últimos cuando las condiciones geográficas se los permiten, siembran calabaza y frijol, que es el principal afán sobre la tierra.

El uso del arco y la flecha y de la masa de guerra, les identifican; tienen

una ignorancia casi absoluta de una organización social, la ausencia de una religión, la falta de templos, el cacique es la fuerza, el centro y el todo de la tribu; cacique sin alcurnia y sin nobleza.

Es una larga lista de nombres que no sirve para situarlos en la geografía. Algunos pueden ser localizados: los tepehuanes en la región sur, la limítrofe con Durango; los tarahumaras tienen como asiento la zona vecina, sobre la Sierra Madre. Al norte de la misma sierra encontramos a los pimas y a los papagos. Y otros diseminados por el Bolsón de Mapimí, ya en Chihuahua, en Durango o en Coahuila, que son imposible fijar en un punto del mapa sobre las tierras limítrofes de Coahuila, Chihuahua y Texas se reparten los terrenos áridos "los Chizos, los chichimates"... En la Sierra Grande o del Pegus, Sierra Mulato y parte de la Sierra Ponce (por el sur del Río Bravo), se distribuían en la aridez que les dejaron los amotomancos y los Jumanos, los cholomes, los del Pellejo Blanco y los mala flecha, ... entre otros. En el centro del estado están los conchos.

Hacia el noroeste, al sur los de los sumas y al norte de Paquimé los janos.

Pero falta un pueblo, el que corresponde al único verdadero pueblo de Chihuahua. El que dejó casas de varios pisos, estufas dentro de las piezas, murales en las paredes de adobe, obras hidráulicas y algunos utensilios de cobre. Pueblo que ha de conocerse por el de Casas Grandes.

Tal es el principio del siglo XVII, el paisaje étnico del futuro Chihuahua. Dos tipos de blancos son los que llegan a Chihuahua a colonizar y a redimir indígenas. Unos son los misioneros, otros los ambiciosos de fortuna.

A los misioneros les atrae el celo apostólico de convertir infieles, a los

colonos les atrae el metal de las minas recién descubiertas.

Los franciscanos han elegido el desierto y los valles de los ríos que corren al norte y al este. Los jesuitas prefieren la montaña.

Esa primera mitad del siglo XVII, es la época de avance que posteriormente habrá de estallar en actos de rebeldía.

La riqueza en la producción minera, agrícola y ganadera en la enorme provincia de Santa Bárbara, trajo como consecuencia la esclavitud. Desde 1581 ya se tomaban esclavos en la región del Conchos. Hacia el norte de la región de la Junta de los Ríos y si los Jumanos se habían escondido en el Big Bend, Texano, culpa es de esta campaña.

Al final de cuentas desde la rebelión de los indios del desierto, los españoles se tuvieron que conformar con los indios de la sierra y comprar indios del sur: Tlaxcaltecas y tarascos, así como negros que estaban llegando a la Nueva España procedentes del Africa.

Negros, conchos, tarahumaras, tobosos, apaches, fueran niños, hombres o mujeres, eran traídos al mercado de Parral y vendidos en pública subasta y al mejor postor.

Aquí empieza la historia de la revuelta indígena que habrá de prolongarse por un cuarto de milenio. Es una historia de sangre de mártires y de caudillos. Es una guerra por la posesión del territorio, una lucha por la libertad. Es también la escuela en que se madura el indómito espíritu de Chihuahua.

El hinterland, del que carecieron los españoles de la época colonial y que provocó la pérdida de México, ¿se podría afirmar que lo mismo sucede en los tiempos actuales?

Se inicia al terminar la primera mitad del siglo XVII. Termina a fines siglo XIX. Tiene su origen en la opresión española en la esclavitud ignominiosa. Hace epílogo con la muerte de todas las tribus inquietas: las tribus del desierto y de la pradera. Los tobosos dan el grito de guerra. Les seguirán los tarahumaras, luego los conchos, y los sumas y, finalmente, todas las naciones indígenas que procedían de más allá del Bravo.

Los apaches que obedeciendo un destino amargo e inexplicable marchan de norte a sur, serán los últimos rebeldes.

Doscientos cincuenta años de guerra que no detienen la formación de un país ni la integración del gran Estado.

En los lapsos de paz, en los breves armisticios siempre violados, Chihuahua seguirá formándose... hasta ser, a pesar de todo, trozo de la patria; pero la lucha secular costó, acaso, casi la mitad del país. Si se traza el esquema para el drama de Texas: la tragedia de México.

Y como en esta desgarradora página de la crónica mexicana, la guerra de los indios, igualmente termina al otro lado de la actual frontera. El último vestigio de la lucha de 250 años, queda en la presencia folklórica de las reservaciones apaches del sur norteamericano.

Es una condición tan obvia, que los historiadores no se han detenido a verla. Se ha buscado la razón de la pérdida de Texas en la oscilación

desordenada que trajo nuestra Independencia, como se ha buscado también en las entrañas de Santa Anna. La causa esta más atrás: en el nacimiento de Parral, en la formación de Coahuila, en el Nuevo Reino de León. Los historiadores evolucionistas tocan un extremo de la verdad al afirmar que los españoles de la colonia carecían del concepto político del hinterland... de las tierras internas, que no fortalecieron ni maduraron para el futuro.

La cosa fue más simple y más cruel. Fueron los propios españoles de la Epoca Colonial quienes por la ambición y la codicia, se cerraron ese introducible hinterland. Levantaron una muralla de odio, que en dos siglos no consiguieron derribar. Por la retaguardia, otro pueblo más práctico, más paciente, más tenaz, aunque igualmente ambicioso, reforzó los cimientos, y a la larga se quedó con todo lo que el primer México había descubierto y tenía detrás de aquel muro de rencor indígena, pero que no poseía.

Los tobosos empezaron la revuelta. En 1664 se les ve abandonar las misiones de Atotonilco y San Bartolomé, para regresar a sus desiertos.

El padre Nicolás de Zepeda, desde San Miguel de las Bocas, ha escrito una carta en la que deja puntualizados los hechos, y las razones de la rebeldía. Culpa de todo a la administración española y la actitud individual de los colonos hacia los nativos. No solo falta interés hacia el estado de los indios - dice -, sino que todos: neofitos y paganos, son víctimas de la explotación. La guerra seguirá por generaciones, hasta el último toboso... hasta el último apache.

Los tarahumaras han quedado al margen, pero la inquietud les llega con

hálito de libertad, de venganza. De esto se hablará más adelante.

La conquista de las tierras del norte se caracterizó por el exterminio casi total del indígena por parte de los europeos. Los enfrentamientos militares y las enfermedades mermaron considerablemente el número de indígenas, a lo que se añade la congregación en pueblos y el control económico cambiaban su forma de vida y su cultura representando por tanto, un exterminio.

Las rebeliones fueron constantes testimonios de este enfrentamiento entre dos culturas distintas.

En 1601 los acaxeos se insurreccionaron en contra del poder virreynal.

En 1616 los tepehuanes, cansados del poder impositivo español, se rebelaron poniendo en peligro de desaparición la forma de autoridad virreynal.

En 1632, Cabamaci, jefe de los guazapares y varogios, atacó las poblaciones de Chinipas y Uruachi.

De 1644 a 1648, los tobosos se rebelaron igual que otros lo habían hecho.

En 1645, los salineros y conchos se levantan en armas.

La razón de que las rebeliones indígenas se sucedieran unas a otras, casi sin descanso, obedece a la situación tan difícil que vivían los nativos. Enfermedades, persecución, conquista, colonización y evangelización fueron

constantes en el drama histórico de una cultura sobre otras.

Los tarahumaras cansados de tanto engaño, organizaron dos rebeliones, una en 1648, otra iniciada en 1650 y acaudillada desde 1652 por Teporame. En 1648, los jefes tarahumaras Supegiori, Tepochi, Ochovari y Bartolomé atacaron la población de San Francisco de Borja; y aunque los españoles trataron de pactar la paz, los indígenas se negaron a aceptar sus palabras.

En 1652, Teporame o Teporaca - que quiere decir hachón, antorcha o resplandor, guía - atacaron la villa de Aguilar (a 8 kilómetros de la ciudad Guerrero), logrando que los indígenas tanto de la Alta como de la Baja Tarahumara, los siguieran. Sin embargo, la superioridad de los españoles los venció y dispersó poco a poco, hasta que Teporame, quien demostró una total firmeza de carácter hasta su muerte, fue aprehendido y ejecutado en el pueblo de Tomochi.

A finales del siglo XVII fue la última insurrección tarahumara.

En 1680 se levanta una nueva insurrección formada por grupos apaches, que tiempo atrás habían sido obligados a emigrar del sur del territorio norteamericano, arribando al norte de nuestro país. Puesto que esos grupos eran seminómadas y su principal actividad fue la cacería, tenían que adaptarse a cualquier situación por adversa que fuera.

Perseguidos por norteamericanos y novohispanos, el apache rápidamente fue considerado como nocivo a la economía y a la paz interna de las provincias norteñas de la Nueva España, por lo que fueron duramente perseguidos. El ejército virreynal (al mando del general Domingo Hinojoza)

estableció varios presidios o fortificaciones militares.

Posteriormente el desarrollo de los minerales provocó la llegada de mucha gente a poblaciones nuevas del estado.

El español se adueñaba de grandes extensiones de tierra, la ostentación y lujo de los españoles contrastaban con la miseria de los indígenas.

Durante la etapa colonial existían presidios en el territorio chihuahuense: Julimes, San Buenaventura, Ojinaga, Coyame, Carrizal y Janos. Su objetivo principal era la protección de los súbditos de la Corona, constantemente atacados por indígenas rebeldes.

Durante la época de la Independencia, el descontento de criollos, mestizos e indígenas y de algunos españoles ilustrados, dio origen al movimiento iniciado el 16 de septiembre de 1810. Chihuahua fue escenario del fusilamiento de Hidalgo, y de otros jefes insurgentes.

En 1823 es derrotado el monarca Agustín de Iturbide, obligándole a salir del país. En México, mientras tanto se formó un gobierno provisional integrado por Guadalupe Victoria, Nicolás Bravo y Celestino Negrete, quienes reunieron de nuevo al congreso constituyente para iniciar la construcción de la primera República Federal. Chihuahua, por su parte dejó de pertenecer a la Nueva Vizcaya y pasó a depender de la provincia de Durango. Luego, en el año de 1823, quedó como provincia independiente para finalmente, al establecerse en todo el país los estados de la federación, constituirse en un estado libre y soberano.

En 1824 se aprueba la Constitución Federal y queda como Presidente

de México, Guadalupe Victoria. En Chihuahua, el día 8 de septiembre de 1824, se instaló el primer congreso constituyente y se designó como gobernador provisional del estado al coronel José de Urquidi. Así en esta fecha fue creado el estado de Chihuahua. Se generaron una serie de cambios: el presbítero Antonio Cipriano Irigoyen, mejoró la educación pública sustituyendo el anticuado sistema educativo nacional.

En 1826 el Congreso local ordena la abolición de la esclavitud.

En diciembre de 1827 se decreta la expulsión de los españoles que fueron enemigos de la independencia de México.

En 1830 se propagó la noticia de la rebelión apache y comanche.

En 1833 fueron duramente perseguidos hasta firmar un tratado de paz el 23 de julio de 1834 en la Villa del Paso del Norte.

Estos grupos originalmente habitaban en los territorios de Nuevo México, Texas y Arizona, que en ese momento pertenecían a la Nueva España. Con la colonización de Texas, los grupos indígenas que en esos momentos habitaban esos lugares fueron empujados hacia el oeste y el sur, iniciándose así la migración de grupos indígenas que antes no se encontraban en los territorios de los actuales estados fronterizos entre México y Estados Unidos.

En 1835 los texanos promulgan su acta de independencia apoyados por los Estados Unidos de América, argumentando que México, bajo el gobierno de Antonio López de Santa Anna cambiaba su régimen federal al centralista y que esto no convenía a los texanos.

Tras algunos combates el ejército mexicano fue derrotado y Santa Anna firmó los tratados de Velazco, donde México reconocía la Independencia de Texas.

La guerra contra Estados Unidos en la que México tuvo que ceder a Estados Unidos las porciones de Texas, Nuevo México, Alta California, la apachería y las regiones norteañas, mediante Tratado de Paz en la villa de Guadalupe Hidalgo, puso fin a la guerra entre Estados Unidos de América y México.

A fines de la época colonial, Texas, Lousiana y Florida son ocupados por colonos norteamericanos, quienes obligan a los antiguos moradores de esas tierras a emigrar hacia el oeste y sur de sus lugares de origen.

Los problemas más graves se tuvieron con los grupos indígenas que desde tiempo atrás habitaron el norte de nuestro país.

En orden cronológico, en Chihuahua se dieron los principales enfrentamientos contra los acaxees, tepehuanes, guazapares, varogios, tobosos, salineros tarahumaras, hasta que a partir del siglo XIX con la independencia del país y el expansionismo territorial norteamericano se inicia la gran migración indígena.

La expansión colonizadora de los Estados Unidos, produjo una migración masiva de apaches, comanches, suix, navajos, pies negros, etc., estos pueblos destruidos física y culturalmente por la colonización anglosajona que prefirió exterminarlos, antes que integrarlos, expulsó a los sobrevivientes de sus propias tierras.

Victorio, Nana, Cochise, Ju y su hijo Talline, junto con Jerónimo se unen para huir de los norteamericanos y enfrentarse a los mexicanos. Los ataques indígenas a poblados pequeños, caravanas, viajeros, haciendas ganaderas o agrícolas, tenían por objeto obtener por medio del saqueo o por pago de rescates una serie de mercancías, objetos y animales que permitieran alimentar a la tribu...

La prohibición del gobierno norteamericano de venta de armas, parque, comida o cualquier otra cosa los obligaba a hacer tratos con colonos o pioneros norteamericanos que lo hacían con fines de obtener grandes ganancias.

Ante tal situación los apaches vivieron a la deriva. Por una parte el medio geográfica tan árido e inhóspito les dificultaba sus condiciones de vida; y por otra parte, la constante persecución a la que fueron sometidos, tanto por norteamericanos como por mexicanos, los obligaba a continuar sus ataques.

Con la muerte de Victorio (1880), se inicia el fin de los apaches que poco a poco fueron perdiendo fuerza y unidad.

Podríamos continuar con Porfirio Díaz en el poder, la revolución, el constitucionalismo, Francisco Villa que es nuestro, y por último llegamos a desglosar aunque brevemente en este ensayo, nuestro patrimonio cultural.

El estado de Chihuahua es una entidad con un gran acervo cultural, ya que sus hombres han sabido forjarlo desde tiempo atrás y han dejado profundas huellas como testimonio de ello.

225097.

En arquitectura, la catedral de la ciudad de Chihuahua que data de la época colonial., El acueducto que tenía más de 5 kilómetros de extensión. Bibliotecas (Benjamín Franklin) como la de Parral que tiene más de cien años de servicio.

El Centro de Información, donde antes fuera la residencia oficial de los gobernadores del estado. Museos, teatros: el de los Héroeos, el de Cámara. Arte: en el mundo de las letras: Martín Luis Guzmán, Francisco R. Almada "Padre de la historiografía chihuahuense". Poetas" Martín H. Barrios Alvarez, Ramón Olivas, Alfonso Escárcega. Músicos: Francisco Moure, con su famoso vals "Julia" que ganó fama mundial. Graciela Olmos, autora de "La Enramada", "El Siete Leguas"; Ventura Romero, con sus canciones "Madrigal", "La Burrita", esta última dedicada a su pueblo San Buenaventura. Pedro de Lille, autor de la letra del famoso "Corrido de Chihuahua" el más representativo de nuestra entidad.

En la pintura: el camarguense José David Alfaro Siqueiros. Retratistas y muralistas: Leandro Carreón Najera, Alberto Carlos Díaz, Aarón Piña Mora, autor de los murales del palacio de gobierno. Escultura: Ignacio Asunsolo, de fama mundial es autor del monumento a los Niños Héroeos que se levanta en el bosque de Chapultepec en la ciudad de México. En Chihuahua está sus famosas estatuas de la División del Norte.

Educadores: representantes en tiempos recientes Luis Herrera y Montes, Luis Urias Balderrain.

La sociedad chihuahuense de estudios históricos, fundada en 1938, desarrolla una labor cultural.

¿Cuál ha sido la idea de exponer estos temas donde la humanidad ha confrontado con acciones bélicas el espacio temporal que le ha tocado vivir?

Los asentamientos humanos en esta región que vieron desfilar a Cabeza de Baca, tenían sin duda un alto concepto de discriminación en lo que se refiere a aportaciones positivas a la comunidad.

Tan así es que lo ayudaron en su peregrinar porque Cabeza de Baca tenía conocimientos de la propiedad curativa de ciertas plantas que empleaba para curar enfermos de las comunidades que visitaba.

¿Había - en esa época - también clases sociales desde la perspectiva como las conocemos actualmente?

Siguiendo el orden de este ensayo, Fray Marcos de Niza, para no hacer quedar mal a Cabeza de Baca, mintió al decir que si había visto las ciudades del Cibola, cubiertas de oro porque no conocían otro metal; que las paredes brillaban por el oro, etc. ¿Acaso estas versiones sirvieron para que los colonizadores llegaran hasta la parte más septentrional de la Nueva España?

En cada época, hay los elementos necesarios para mover a los hombres hacia aventuras inverosímiles. ¿Qué empujo a Oñate, Espejo, Francisco de Ibarra, Rodrigo del Río, a los frailes: Agustín Rodríguez, Juan de Santa María, Francisco López y mas adelante a Trasviña y Retes, para emprender acciones tan importantes a la luz de la historia?, ¿Acaso la gloria?, ¿La riqueza?, ¿La integridad y dignidad de su nombre?.

¿Qué sucede con las influencias que recibe Chihuahua, el Estado colchón?. Con Oñate empieza la invasión de las regiones más septentrionales de la Nueva España.

¿Qué podemos decir de la influencia del norte con su centro en Nuevo México y la del sur que viene en la avanzada de Santa Bárbara, pero con el impulso de la Colonia y cuya línea de encuentro es Casas Grandes, por el oeste y el recodo del Río Bravo después de la Junta de los Ríos, por el oriente?. El mismo lugar un siglo antes de Cortez, se han encontrado las ondas culturales toltecas-aztecas y la de los indios pueblo, posteriormente al modo de cristianizar españoles y ocupar Chihuahua. Un siglo después la lucha de los apaches contra los establecimientos españoles. ¿Qué causas propiciaron estos enfrentamientos?

Chihuahua, lugar del encuentro de dos culturas, la suya propia y la anglosajona, se enfrenta en los tiempos actuales a la condena universal de no dar una solución al reclamo de los grupos indígenas principalmente tarahumaras; absorto en problemas de toda índole, desatiende a esta etnia que orgullosamente, podemos decir, es la única en el planeta que conserva la pureza de su sangre.

Hemos acabado con sus bosques; los hemos orillado a vivir en lo más inaccesible de la sierra; los hemos obligado a bajar de sus entornos y venir a las ciudades a contaminarse, a pedir "korima", que es lo mismo -según entiendo- a que les ayudemos, no a que les demos limosna y menos a restituirlos en lo que les pertenece que es el vasto territorio chihuahuense. ¿Qué soluciones concretas tiene el gobierno para restituirles lo que se les ha quitado?

¿Seguiremos contribuyendo en su exterminio?, ¿Seremos apáticos ante la realidad de perder una etnia que se distingue por su altivez y que ahora explotamos como un atractivo turístico?

En lo que respecta a nuestra región sabemos de la existencia de los jumanos, los sumas, los caguates que complementan la información del panorama étnico chihuahuense. Como visten, que siembran, la ausencia que tienen de una religión, la falta de templos, la ignorancia de una organización social, los vestigios de hoyos o tinajas en las rocas que afortunadamente podemos contemplar, nos ayudan, nos hacen meditar de que los habitantes de estas tierras, fueron seleccionados, quiérase o no, para que prevalecieran los más aptos, los más dotados, los más fuertes. ¿Estos grupos con un modo de vida tan difícil tendrían especial preocupación por atender otras manifestaciones de la cultura?

No les quedaban más que admirar el cielo en el riguroso verano y observar en la bóveda celeste el paso de los astros.

Siguiendo el orden de este ensayo ¿qué adelantos tuvo el pueblo de Paquimé (Casas Grandes) en lo que se refiere a manifestaciones en obras de construcción como: obras hidráulicas, utensilios, obras de drenaje, etc.?

En la mitad del siglo XVII, tenemos la oprobiosa esclavitud debido a la producción minera de Santa Bárbara, en este aspecto podríamos preguntarnos: ¿qué etnias trajeron del sur los españoles para explotar los yacimientos minerales?, ¿qué originó el inicio de la revuelta indígena?, ¿qué se le conoce como el hinterland y qué consecuencias trajo?. Las interrogantes anteriores quedan como un testimonio de la preocupación e interés que estos temas despiertan. Por supuesto, que en este ensayo, no ha sido la

intención de privilegiar datos, fechas y nombres; simplemente ha sido una opción que permite la realización de este trabajo. Que sea claro el acceso a nuevas posibilidades en la interpretación del tema. Además ha sido la intención de exponer ideas acerca de la función de la educación en la recuperación, desarrollo y promoción del concepto o histórico que permita el enriquecimiento del alumno respecto de su función social, y con ellos surjan mecanismos y estrategias que pudiesen ser incluidas en la acción educativa del concepto de la historia de la conformación de lo social, en este caso, de esta porción de suelo chihuahuense, a partir del paso de Cabeza de Baca, el primer hombre blanco que pisara estas tierras.

Desde los años sesentas, en la radiodifusora local XEOG (Radio Ranchito), años después en XEARE (Radio Pegüis), y hasta la fecha, se tiene la oportunidad de llevar como invitados, a relevantes personalidades que han externado su opinión muy valiosa respecto a la trascendencia que tiene Ojinaga como municipio fronterizo, y claro, con la participación de mucha gente que interesada en el tema, amablemente externa su opinión y aportan datos muy importantes al respecto.

Así mismo, se ha tenido la oportunidad de entrevistar a connotados personajes que han visitado Ojinaga ya sea en actividades políticas, económicas o sociales.

De todas ellas, podría decir, existe el interés de compartir con los chihuahuenses lo que conocen y de buscar nuevas alternativas de progreso para Ojinaga, incluso involucrando al vecino país del Norte, en los programas de inversión de los nuestros.

Así la sociedad también se prepara en política. Nuestra gente tiene un

denominador común , el ser abierta, honesta y práctica en sus planteamientos de problemas a los cuales busca tratamiento y soluciones concretas de las necesidades: satisfacciones tangibles.

Existe en Ojinaga el Dr. Artemio Gallegos Landeros -actual cronista de la ciudad- quien por espacio de un año en un programa radiofónico, dio a conocer aspectos de la Revolución Mexicana, La toma de Ojinaga por Francisco Villa, sus andanzas en la Revolución, las penalidades sufridas, la forma en que sustraían de las casas, sin hacer ruido, a los cerdos para saciar el hambre.

Sus experiencias como profesional de la medicina, sus anécdotas, en fin, pláticas amenas que nuestros radioescuchas tuvieron la oportunidad de saborear.

Del profesor Gustavo Domínguez Rivera, su interés por los fósiles, la clasificación, su apertura y generosidad que la comunidad estudiantil de Ojinaga puede aprovechar.

De Pedro Madrid González, "pelón", farmacéutico titulado y coleccionista, desde ollas de Paquime, puntas de lanza, de flecha, hasta estufas y calentones de leña; su colección llenó un gimnasio donde se tuvo la oportunidad de conocer rasgos de la historia de Ojinaga.

De Oscar Prieto Villa, coleccionista de metates, manos, etc., que tuvo la fortuna de encontrar en su rancho ubicado a unos kilómetros de Ojinaga, platica su deseo de conocer aspectos históricos de estas piezas, ¿quiénes las hicieron, en que fecha?, etc.

De Arturo Rohana Aguilar, pintor por excelencia, sensible al arte en todas sus manifestaciones.

De Jaime Sotelo, pintor muralista con obras que captan el gusto de los ojinaguenses.

En la música destacan el Profr. José Hilario Gutiérrez Samaniego, sus magistrales interpretaciones de la música de ayer y de hoy permiten conocer los gustos, las costumbres que tuvieron nuestros antepasados.

El profesor Cornelio Valenzuela, además de la docencia, tiene el "don" de pintar y retratar personajes históricos.

En el periodismo: para no omitir nombres, existen que todos los integrantes del Sindicato de Trabajadores de la Industria de la Radio y Televisión, S.T.I.R.T. y de la Asociación de Periodistas de Ojinaga que en años anteriores participó muy activamente en la vida económica, política y social de Ojinaga, en la realización del Congreso Estatal de Periodistas chihuahuenses con sede en Ojinaga, con la participación de asociaciones de todo el estado.

Cabe mencionar que las personas antes señaladas, entre otras, fueron puntal para que, quien esto escribe, tuviera éxito en la formación del museo "Francisco Villa", cuando fue comisionado por la S.E.P. - I.N.A.H., para tal fin. Dicho museo existe actualmente, desde 1989 en que fue inaugurado por las H. autoridades federales, estatales y municipales, porque en Ojinaga tenemos la costumbre de dar solemnidad a todas estas actividades de tipo cultural.

Otros personajes de Ojinaga que de una forma u otra han puesto su grano de arena en este sentido, han sido en su mayoría maestros que en su tiempo orientaron y despertaron en sus alumnos la inquietud por conocer y comprender las acciones relevantes que desarrollaron nuestros antepasados, y lo más meritorio es el entusiasmo con que emprendieron su labor educativa sin más recompensa que la de tener la satisfacción de haber cumplido con su misión. A ellos Ojinaga les debe un reconocimiento y este tema se pretende tratarlo con más amplitud en otra ocasión.

De Enrique Madrid, de Redford, Texas, tiene trabajos muy importantes sobre paleontología y datos históricos de la región.

Se cuenta con la ayuda del arqueólogo Robert. J. Mallouf de la Texas Historical Commission, a quien se agradece la donación de cientos de libros que informan de los primeros pobladores de estas tierras, libros que fueron repartidos en las escuelas de esta Ciudad.

Hay un gran número de personas que en una forma u otra se involucraron en actividades culturales. Con ellas se tiene la oportunidad de cambiar impresiones, de comentar experiencias, que giran en torno al atractivo que esta tierra del desierto chihuahuense tiene, por la variedad de su flora y fauna, que se nos manifiesta en una, en forma petrificada, en otras, como seres vivientes que forman parte de nuestro entorno.

La sensibilidad del maestro para acercar, para infundir en el niño, todos estos aspectos de nuestra vida cultural, sería el inicio para forjar futuros ciudadanos que tengan apego a su tierra, que desarrollen una efectiva conciencia ecológica, respetando el habitat de estos seres que están en peligro de extinción, conformaría una aportación muy importante de los

maestros en el quehacer educativo, revalorando su práctica docente hacia ámbitos superiores que requieren de la participación conjunta de padres de familia, alumnos, sociedad en general.

Ojinaga, en primer término, es grande, porque grande es su gente, sencilla, cordial, amable, que no tiene conciencia de clase, aquí todos somos iguales, aquí valoramos el trabajo honesto que puede realizar un obrero, o el esfuerzo que realiza connotado empresario. Todos nos saludamos, somos conscientes de estar inmersos en una sola y gran familia.

Nuestro aislamiento, por muchos años con el resto del estado y del país, hizo que se conformaran costumbres sólidas que fueron observadas de generación en generación; de asimilar conjuntamente experiencias derivadas de fenómenos naturales (inundaciones, sequías), del clima riguroso, en fin, de la conformación del medio ambiente que fue y ha sido un reto para los habitantes de estas tierras y que gracias a ello ha conformado el carácter, la reciedumbre, la resistencia, la nobleza, la lealtad, la hospitalidad y la valentía que distinguen a los chihuahuenses.

Todos estos atributos nos preguntamos ¿persistirán al tener actualmente una vía muy importante de integración como es la carretera Ojinaga-Chihuahua?. Sería muy prematuro dar una respuesta sólida en este sentido, solo baste observar lo que sucede actualmente en otras ciudades fronterizas importantes del país. En este aspecto es muy importante que el maestro con su experiencia, revalore en su práctica docente estas cualidades que permitirán al niño en su formación, conducirse de acuerdo con los valores universales que la sociedad en general ha establecido, para mejores formas de convivencia humana. Es necesario precisar que en esta comunidad se está en ayuno de actividades culturales, salvo las que se realizan en las escuelas;

no se disfruta de obras de teatro, de salas cinematográficas, de espectáculos, y es por ello, que la población se incline por divertirse con las carreras de caballos y peleas de gallos, porque o tienen otras alternativas.

Desgraciadamente estas únicas diversiones que se tienen, las autoridades competentes las consideran fuera de la ley y frustran la manera de ser y de divertirse en estas latitudes. Lo adecuado sería que estas actividades fueran legalizadas.

Con esta pincelada a grosso modo, de lo que se representa ante el resto del estado de Chihuahua, esta porción de suelo fronterizo, también vibró, vivió y conformó su cultura, desde los primeros pobladores hasta los tiempos actuales.

Por ello es necesario enfatizar en la importancia que para la educación tiene, que conozcamos nuestras raíces, nuestras tradiciones, nuestras leyendas, nuestras costumbres, etc., para así en nuestra práctica docente llevemos a nuestros alumnos hacia otros campos de conocimiento que le permitirán adquirir valiosas manifestaciones culturales, que se lograrán con la participación entusiasta de los maestros, que sin duda, abundarían con mayor conocimiento en estos propósitos.

Por ello hay necesidad de involucrar la historia de la región en el quehacer educativo por la importancia que Ojinaga va adquiriendo como una ciudad fronteriza de primer orden.

CONCLUSIONES

El desarrollo de las comunidades se cimenta en gran parte en la educación de sus pobladores. El conocimiento que tengan de sí mismos y el reconocimiento que hacen a sus posibilidades de transformación de su medio es lo que permitirá el desarrollo de su vida.

Por ello es necesario que los niños conozcan su presente a partir del pasado y con esa intención hacer posible el futuro deseado.

Este comentario general que hago lo combino con la modalidad docente respecto a la enseñanza de la historia y comprensión del medio. Los maestros, junto con los planes de estudio nos dedicamos a renombrar los acontecimientos sin relacionarlos con el presente. Los niños asumen una actitud acrítica y pasiva que moldea su forma de intervención como adultos, en los procesos vivenciales.

De ahí partió mi interés para elaborar este trabajo. Espero que sirva a mis compañeros maestros como una fuente de análisis de los primeros asentamientos humanos en Chihuahua y que en los niños brote el deseo por investigar más sobre el tema.

Otra intención educativa es que los niños sigan sintiendo la fortaleza y carácter del pueblo de Chihuahua.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

ALMADA R., Francisco. Diccionario de Historia, Geografía y Biografía Chihuahuense. Ediciones Universidad de Chihuahua, Chihuahua, 1968.

___ Geografía del Estado de Chihuahua. Imprenta Ruiz Sandoval. Chihuahua, 1945.

ESCARCEGA, Alfonso. El principio del fin (la apachería en Chihuahua). litográfica Voz. Chihuahua, 1976.

JORDAN, Fernando. Crónica de un país bárbaro. 5a. Edición. Chihuahua, Chih. Ed. Centro Librero la Prensa, S.A. de C.V. (C.D.R. 1978).

SECRETARIA DE EDUCACION PUBLICA. Monografía del Estado de Chihuahua. México, 1989.

TERRAZAS, Sánchez Filiberto. La Guerra apache en México. Costa-Amic editor. México, 1958.

225092